

* EL SER y EL HACER * DES-CONOCIMIENTO *

"NO VALES POR LO QUE HACES - TU VERDADERO VALOR ES POR LO QUE YA ERES"

Apreciado lector:

Antes de seguir adelante con esta batería de artículos, quiero hacer una pequeña reflexión. Puede parecer una pregunta sin importancia y quizá banal, pero en realidad, es todo lo contrario, es una pregunta obvia y muy importante. ¿A quién crees que va dirigida toda esta información? y ¿para quién es aplicable? Creo que para expresarlo de una forma amena y divertida, voy a contarte una pequeña historia.

De hecho, si le realizásemos una radiografía, a una persona representativa, de la Tierra, de cada género, raza, cultura, creencia, actividad laboral o clase social,

procurando que tuviesen la misma estatura, ¡Sorpresa!... seríamos incapaces de diferenciarlos y nos sería, casi imposible, el adivinar quién es quién. ¿Por qué?

"Porque por dentro, en esencia, todos somos iguales".

¿Has oído alguna vez, que sólo puedes darle sangre a

otra persona, con el mismo grupo que el tuyo y con el mismo color de piel?

Evidentemente que no, nunca y nunca lo oirás. La sangre siendo del mismo grupo, sirve para cualquier tipo de persona, independientemente del color de piel, los ideales, las creencias o el género. ¿Por qué?

"Porque por dentro, en esencia, todos somos iguales".

Todos tenemos una máquina, que bombea la sangre para nutrir todas las células de nuestro cuerpo y como ahora sabemos, disponemos de un compás electromagnético, alineado con la Tierra y a su vez con el Sol, que crea un campo aúrico y marca el ritmo, en nuestra existencia. Que además, es la conexión con un centro de energía que nos recuerda, en todo momento, que hemos venido aquí, a aprender, a amar a los demás, a dar y a recibir el amor de todo y de todos. Y ya sabemos también, que el amor de nuestros corazones, lo inunda todo a nuestro alrededor.

Pero nunca he oído decir, que eso es así para tal o cual raza, para tal o cual creencia, para tal o cual continente, para tal o cual nivel social o para tal o cual género. ¿Por qué?

"Porque por dentro, en esencia, todos somos iguales".

Así, como puedes adivinar, esta información va dirigida a esa esencia que todos tenemos y nos iguala. A la persona, al ser, a ese motor interior que nos guía, en esencia a ti, que estás leyendo estas letras. Sólo existe una excepción, pues no hay nada más sagrado en este mundo que el ser individual y su "Libre Albedrío" y es algo que yo respeto profundamente. Es por ello que esto es para la persona, el ser, que libremente desee acceder a esta información, si más condicionante que ese mismo, el respeto a su "Libre Albedrío".

"En realidad en nuestro ser, todos somos exactamente iguales. Parecemos diferentes de aspecto pero en el fondo, en esencia

Todos somos iguales".

Después de esta reflexión y ya que vamos de fábulas concluyo este artículo, con una más:

El Ciclo del agua.-

Siempre ha sido una inspiración para mí, el ciclo del agua. Se asemeja mucho a lo que nos sucede a nosotros, con nuestras vidas.

Todo comienza en un inmenso mar de agua. Por el efecto del calor del sol, minúsculas nubecillas de vapor de agua, formadas por microscópicas gotas, son



elegidas y tienen el privilegio, de ir ascendiendo hacia el cielo, para formar parte, de enormes nubes de blanco algodón. Nubes, que se desplazan a merced del viento, realizando a menudo, un largo viaje. Es como si tuvieran planeado, adonde dirigirse y en qué lugar descender.

Llegado el momento, esas nubes maduran y permiten iniciar su viaje, a multitud de

gotas de agua, en dirección a su destino, que a veces, parece por otro lado, ya premeditado.

En su viaje, unas caen y refrescan la tierra, otras se deslizan por ella y van a los torrentes, otras lo hacen sobre rocas, otras por el efecto del frío, se convierten en nieve y hielo, otras riegan nuestros cultivos, otras caen sobre el asfalto de alguna

ciudad, otras sacian nuestra sed y tanto estas últimas como las anteriores, por los sumideros regresan a los ríos.

Las que tienen el privilegio de llegar a las torrenteras y a los ríos, por ellos, regresan a ese inmenso mar, las que no, por efecto del calor del sol, vuelven a comenzar el ciclo, en donde lo habían dejado. Porque, y no lo olvidemos que su viaje termina, cuando regresen a ese mar y formen una única cosa, el mar. Porque aunque como gotas nos sentimos solos, como entes aislados y separados del resto en nuestro particular viaje, todos formamos parte, de ese inmenso mar.

"Todos somos iguales, como dos gotas de agua".

* LA ÚNICA VERDAD ES... ... TODOS SOMOS UNO *

Que la vida te regale la mejor de sus sonrisas, siempre. Feliz día.

Todo esto y mucho más en... <u>www.cienciayconsciencia.com</u>

Juan de Dios